



“K - GORA TWEETS BOOK”:

¿QUÉ PASARÍA SI YATA ESTUVIERA EN EL CLAN AZUL?

(POR MIYAZAWA TATSUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

El primero en entrar en el almacén junto al mar que sirvió como lugar de reunión para las bandas criminales fue Yata Misaki, el autoproclamado vanguardia de Scepter 4.

Se produjo una confusión al emitir órdenes, y él, con el uniforme que era un poco demasiado grande para él, pasando el azul hacia las tropas, se lanzó directamente a la refriega más rápido que Akiyama, Benzai y los otros comandantes de escuadrón. Aunque en el dojo, aquellos que dominaban correctamente los fundamentos de la espada lo golpeaban muchas veces, cuando se trataba de peleas sin ley donde todo iba, brillaba su excelente talento para el combate cuerpo a cuerpo. Aceleró en el campo de batalla, más feroz y animado que nadie, y noqueó a 4 de los criminales en poco tiempo. Mientras lo hacía, agitaba su sable a su antojo, manejando lo que bien podría llamarse el símbolo de Scepter 4 como si fuera un simple palo o un bate, pero de todos modos resultaba impresionante.

A pesar de prestar un servicio que lo distinguía, todavía fue convocado por su superior después.

"Entonces, ¿qué pasa, Capitán?", Preguntó a regañadientes y con un molesto puchero en los labios.

"Mi asunto contigo es simple. Te agradezco por tu contribución en aprehender a los Strains de los Hooligan. Sin embargo, Yata-kun..." Munakata se dirigió a Yata en su forma formal habitual, que no había cambiado desde el día en que se conocieron. Eran un superior y su subordinado ahora, y Yata hubiera preferido que el Capitán dejara de hacer las formalidades y simplemente lo llamara Yata, sin honoríficos, pero Munakata insistió en seguir con su estilo.

Lo cual, si lo piensas, siempre fue infaliblemente cortés para empezar.

"Me enteré de que también les diste una conferencia dudosa, diciendo que si iban a cometer una ofensa de todos modos, deberían haber ido por algo importante desde el principio en lugar de causar problemas a las personas honestas."

"Ah." Yata parecía avergonzado. Rascándose la mejilla y apartando los ojos, trató de explicar: "Bueno, es solo que lo único que estaban haciendo eran cosas insignificantes, como robar en las tiendas o molestar. Solo quería que se dieran cuenta de que si te atreves a llamarte un hombre, pegarle a Yakuza y robarles algo de dinero es lo mínimo que debes hacer, ya sabes."

Munakata le dio una sonrisa irónica. "Bien, aprecio tus buenas intenciones, pero ese tipo de declaración es inaceptable para un miembro de Scepter 4, una organización que se supone debe proteger el orden."

"...Ya veo."

Yata parecía estar pensando por unos momentos. Luego admitió su culpa. Doblando sus brazos detrás de su espalda, se inclinó profunda y sinceramente. "Es cierto, no pensé en eso. Ya no soy un punk rebelde. Me uní a aquellos que protegen esta ciudad después de ver la verdad de sus palabras, Capitán. Realmente lo siento por mi comportamiento."

No se podía sentir una sombra de deshonestidad en esas palabras.

Munakata se rió entre dientes. "Estaré contado contigo, Yatagarasu."

Sus ojos eran afectuosos, como si estuviera mirando a un hermano menor.

Un poco tímido, Yata respondió: "¡Claro, señor! Un hombre siempre se apega a sus decisiones. ¡Así que haré esto con todo lo que tengo!"